

**APORTES DE LA ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A LA
CALIDAD EDUCATIVA: PARTICULARIDADES EN ESCUELAS
DEPORTIVAS**

**CONTRIBUIÇÕES DA ORIENTAÇÃO PSICOPEDAGÓGICA PARA A QUALIDADE
EDUCACIONAL: PARTICULARIDADES EM ESCOLAS ESPORTIVAS**

**CONTRIBUTIONS OF PSYCHOPEDAGOGICAL GUIDANCE TO EDUCATIONAL
QUALITY: PARTICULARITIES IN SPORTS SCHOOLS**

Danaysi Alvarez Cobas ¹
Tania Yakelyn Cala Peguero ²
Mayra Ordaz Hernández ³

Resumen

En el trabajo se realiza un análisis el impacto que tienen en la calidad educativa los aportes de la orientación psicopedagógica como práctica común y necesaria, a partir de la concepción de la misma como elemento dinamizador del proceso docente educativo. Igualmente se analizan las regularidades de la orientación psicopedagógica en marcos deportivos escolarizados, comenzando por un abordaje teórico acerca de la orientación. Se debate además la efectividad de la aplicación de la orientación psicopedagógica en escuelas deportivas para el logro de la armonización docencia-deporte en la formación integral de estudiantes-atletas.

Palabras clave: calidad educativa; orientación psicopedagógica; formación integral.

Resumo

O trabalho analisa o impacto na qualidade educacional das contribuições da orientação psicopedagógica como prática comum e necessária, a partir da concepção dela como elemento dinâmico do processo educativo de ensino. Da mesma forma, são analisadas as regularidades da orientação psicopedagógica nos quadros esportivos escolarizados, a partir de uma abordagem teórica sobre orientação. Discute-se também a efetividade da aplicação

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Psicóloga en centro Provincial de Medicina Deportiva, Pinar del Río, Cuba. E-mail: frisco@upr.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0852-9630>

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora De la Universidad de Pinar del Río, Cuba. E-mail: taniac@upr.edu.cu ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1172-9182>

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora De la Universidad de Pinar del Río, Cuba. E-mail: mayra@upr.edu.cu; ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4729-2197>

da orientação psicopedagógica nas escolas de esportes para a consecução da harmonização ensino-esporte na formação integral de alunos-atletas.

Palavras-chave: qualidade educacional; orientação psicopedagógica; formação integral.

Abstract

In this paper, an analysis is carried out of the impact that the contributions of psychopedagogical guidance as a common and necessary practice have on educational quality, based on its conception as a dynamic element of the educational teaching process. Likewise, the regularities of psychopedagogical orientation in sports schools settings are analyzed, starting with a theoretical approach about orientation. The effectiveness of the application of psychopedagogical guidance in sports schools to achieve the harmonization of teaching-sport in the integral education of student-athletes is also debated.

Key words: educational quality; psychopedagogical orientation; integral education.

1. Calidad educativa. Consideraciones teóricas y repercusiones prácticas

Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aprobados en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, se reconoce la necesidad de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida de todos. (Organización de Naciones Unidas, 2015). De ahí el creciente interés por desarrollar investigaciones que aborden esta temática de elevada relevancia e impacto para el futuro de cualquier sociedad, especialmente en la actualidad, donde los elevados niveles de exigencia y competencia caracterizan la cotidianidad.

El concepto de calidad educativa vinculada a la educación exitosa puede ser abordado desde varias perspectivas; pero conviene hacer un alto para referirnos a qué se está entendiendo por calidad. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2015) "calidad" significa propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa que permiten apreciarla como igual, mejor o peor que los restantes de su especie. El término en sí resulta polisémico y subjetivo, adquiriendo particularidades concretas en función del contexto donde se maneje. De manera que cuando se hace referencia a la calidad en la educación se coincide con lo defendido por Rivadeo (2008) para quien la educación de calidad es aquella que asegura a todos

los jóvenes la adquisición de los conocimientos, capacidades destrezas y actitudes necesarias para equipararles para la vida adulta.

En consonancia con esto se encuentra lo definido por Mortimore (2008) según quien la escuela de calidad es la que promueve el progreso de sus estudiantes en una amplia gama de logros intelectuales, sociales, morales y emocionales, teniendo en cuenta su nivel socioeconómico, su medio familiar y su aprendizaje previo. Un sistema escolar eficaz es el que maximiza la capacidad de las escuelas para alcanzar esos resultados.

En este último punto se podría añadir entonces la necesidad de particularizar e individualizar las estrategias destinadas al fomento de la calidad escolar, partiendo de la consideración de qué tipo de educandos estamos analizando, qué características tiene el centro escolar, etc.

Sin pretender hacer una sistematización se puede argumentar entonces que para lograr una educación de calidad es necesario promover el desempeño competente de los educandos y de los formadores para responder a los requerimientos del entorno cultural, económico, social y político. Estas implicaciones llevan a aseverar que la calidad educativa constituye una problemática de carácter social y por tanto es responsabilidad de cada estado de implementar las políticas públicas pertinentes para su consecución.

En el caso de Cuba, desde el triunfo de la Revolución de 1959, las directrices en política pública han orientado su atención principalmente en el incremento de acceso y cobertura a una educación de calidad para todos los ciudadanos y en todos los niveles. Realidad de la que se han beneficiado las escuelas deportivas, sentándose las bases para el desarrollo de un potente movimiento deportivo nacional.

2. Orientación psicopedagógica; alternativa de calidad

Datos aportados por la UNESCO (2009) y la OCDE (2015) refieren que las opciones generadas dentro y fuera de las escuelas para dar respuesta a las necesidades socioculturales y escolares de la creciente población estudiantil no son suficientes para garantizar su permanencia y conclusión educativa exitosa.

De manera que se establece así un reclamo por implementar estrategias que promuevan el alcance de los objetivos de equidad, pertinencia y calidad educativa, que sin dudas va a traducirse en una mejora del bienestar y la calidad de vida de la sociedad.

Según Álvarez y Lázaro (2002) y Álvarez (2012), la implementación de acciones de orientación, tutoría constituyen una herramienta factible para prestar atención personalizada y acompañamiento. Lo cual constituye uno de los principales frentes para el perfeccionamiento de la calidad educativa; toda vez que se reconozca que la orientación psicopedagógica puede fungir como una estrategia compensatoria vinculada al proceso de acompañamiento escolar para favorecer el desarrollo de competencias, el logro de aprendizajes y el aprovechamiento de oportunidades de éxito para los alumnos.

En el campo educativo la orientación ha sido ampliamente abordada, donde cuenta con un significativo caudal de investigaciones tanto de corte interpretativo como interventivo, sin embargo en lo referente al tratamiento a atletas de alto rendimiento, es escasa la literatura que se encuentra; sobre todo porque el tema de la orientación psicopedagógica en el deporte se ha visto reducida a la búsqueda del logro de objetivos puntuales vinculados casi exclusivamente con la actividad deportiva.

Una rápida mirada a la bibliografía permite identificar que el término orientación es tratado indistintamente como ayuda, relación de ayuda o factor de apoyo, dentro de los autores que avalan este criterio se encuentran Senta (1979), Molina (1998), Calviño (2000), González y Herrero (2004) y Castellanos (2006). En una tendencia similar se puede ubicar a Rodríguez (1991) quien consideran a la orientación como asesoría y guía. Mientras que para autores como Tayler (1978), Álvarez y Bisquerra (1998), Molina (2002), Del Pino y Recarey (2005), Bisquerra (2006) es una alternativa potenciadora del crecimiento personal y del desarrollo humano en el logro de su bienestar, a este criterio también se une Castellanos (2006).

La orientación como relación de ayuda a una o varias personas se ha dado desde el mismo surgimiento del hombre. Las necesidades humanas de sentirse pleno, de planificar el futuro, de guiar la educación hacia un fin, entre otras;

están asociadas a la orientación, por la misma esencia social del ser humano. Al respecto se plantea que “puede atribuirse a la orientación su carácter de necesidad individual y social”. (Inocêncio, 2017).

Recientemente González, Alfonso y Rodríguez (2020) consideran que:

la orientación educativa como eje transversal en el proceso de formación consiste en una relación de ayuda, donde no necesariamente el alumno tiene que pedir ayuda. En la dinámica del proceso, dígase en el aula u otro espacio educativo, el profesor puede identificar, a través del diagnóstico, las necesidades de orientación del estudiante para que se dé la relación de ayuda de manera dinámica.

Sin dudas, existe consenso en considerar que la orientación es una relación de ayuda, desarrollada como un proceso de acompañamiento en el que se pretende potenciar los recursos personológicos con los que cuenta el sujeto en el logro del crecimiento personal y el desarrollo humano y puede ser desarrollada en cualquier espacio de la vida de un sujeto, desde ambientes laborales y clínicos, hasta escenarios educativos.

En un análisis en el tiempo, se aprecia una evolución histórica del concepto de orientación, desde una visión limitada y parcializada del mismo, que predomina en los primeros años, hasta un enfoque más amplio, integral y holístico, que toma en cuenta los diversos contextos educativos del sujeto, el cual se concibe de forma integral, que involucra a todos y que asume como funciones primordiales la prevención y el desarrollo de los orientados.

2.1 Retos y oportunidades del acompañamiento psicopedagógico en escuelas deportivas

En consonancia con lo planteado por Plá (2018) ubicamos a la calidad educativa como problema teórico, la cual coloca a la educación como elemento constitutivo de la justicia social. De manera que es un reclamo, cada vez más vigente, promover iniciativas en los centros escolares que tributen a elevar las competencias de los educandos. Intención particularmente compleja en aquellos centros donde además del componente académico, los estudiantes deben cumplir con otras actividades rectoras como puede ser el deporte.

Aun cuando la mayoría de las investigaciones relacionadas con el deporte se centran en el logro del rendimiento atlético, existe un creciente interés en centrarse, desde diferentes ciencias, en elementos igualmente relevantes para la vida de los atletas, dentro de los que se incluyen la calidad de vida de los deportistas, estudios sobre cohesión grupal, promoción de salud, la atención a la diversidad en el deporte (léase discapacidad, enfoque de género, racialidad, etc.) y la formación integral y en valores. En el contexto del deporte escolarizado esta última es de especial significación ya que sienta las bases para la formación educativa y moral de estos atletas.

A lo interno de los centros educativos los atletas se enfrentan a una doble exigencia que les reclama armonizar la práctica deportiva con la actividad docente, lo que ha conducido a que exista una fragmentación entre los agentes encargados de estos procesos, donde cada cual prioriza su área de interés, a saber, el entrenador aumenta los niveles de exigencia físico-táctica, mientras que el docente se focaliza en el proceso enseñanza-aprendizaje sin que exista una visión de trabajo cohesionado e intencionalmente dirigido a la formación integral de un mismo sujeto.

Compaginar los estudios con la práctica deportiva de alto nivel sin el apoyo apropiado difícilmente tributaría a la formación integral de los estudiantes-atletas e incluso podría entorpecer la inclusión armónica de los mismos en el contexto curricular y extracurricular; lo que demanda, sin dudas, un proceso de acompañamiento, de entrenadores, docentes y asesores psicopedagógicos, intencionalmente dirigido hacia los alumnos-atletas.

Además los estudios consultados sobre orientación psicopedagógica para la formación integral de atletas escolares, juveniles o universitarios son escasos. De igual manera lo referente a la atención para la facilitación de una adecuada armonización docencia-deporte constituye todavía un área poco sistematizada.

Se comparte lo declarado por Sáez (2007) quien afirma que la preparación del deportista es un proceso pedagógico y como todo proceso de este tipo, su eje fundamental es la dialéctica instrucción-educación. El objetivo más importante de este proceso es lograr el rendimiento atlético. Sin embargo "(...) la búsqueda del rendimiento no presupone el olvido del carácter educativo de la actividad deportiva

en tanto hecho pedagógico. Los rasgos y valores positivos de los atletas determinan en gran medida el rendimiento".

Estas reflexiones indican que el tratamiento al proceso de orientación psicopedagógica en espacios deportivos requiere la introducción de modificaciones, donde los entrenadores y maestros cuenten con la preparación necesaria para llevar a cabo un proceso docente donde no se desatienda el componente educativo en los procesos de entrenamiento deportivo y de la clase respectivamente.

3. ¿Cómo desarrollar la orientación psicopedagógica en escuelas deportivas?

Surge aquí una interrogante de vital importancia, ¿quién realiza la orientación psicopedagógica en el deporte? En respuesta a esto refieren Konter (2006, citado en Salman, 2019) y Mallet (2007) que son los entrenadores los encargados de desarrollar tareas que tributen a que el atleta perciba una atención especial y particularizada, en función de desarrollar un adecuado entrenamiento de elementos físicos, técnico-tácticos, psicológicos y de preparación y organización de la vida personal y social de cada atleta; eso sí, todos en función de lograr mejor rendimiento deportivo.

De forma similar Borrego (2009) plantea que en el proceso de orientación, entendido como la acción consciente y organizada para alcanzar el estado deseado, previsto, es el entrenador quien tiene la misión de preparar al equipo deportivo a través del proceso de interacción, que permite transformar y satisfacer necesidades.

Por su parte Alonso (2012, 2013 y 2014), citado en Suárez (2015) reconoce que en el proceso formativo del deportista, la orientación del entrenador a través de la integración y organización de lo psicopedagógico, constituye un elemento clave, aun cuando se reconoce que el entrenador en muchos casos no dispone de todos los recursos para lograrlo.

Como bien se ha defendido hasta este punto los principales agentes de orientación que intervienen en la formación integral de los atletas van a ser los entrenadores deportivos y como se trata de atletas en un contexto escolarizado,

deben necesariamente ser incluidos los docentes del colectivo pedagógico, quienes se pretende que guíen este complejo proceso con la asistencia de psicólogos deportivos y especialistas del departamento de psicopedagogía de la escuela.

Como una característica de la orientación educativa señalan Del Pino y García (2014), que esta requiere de una preparación profesional específica de docentes y directivos de la educación, pero tiene su base fundamental en la preparación pedagógica y psicológica general del educador.

Tomando en cuenta los elementos abordados y adecuándonos al contexto objeto de análisis en este trabajo, es oportuno continuar con lo planteado por López (1968) según el cual la necesidad de que los entrenadores igualmente actúen como educadores es planteada por algunos autores desde hace bastante tiempo. Esto implica que el entrenador debe conocer lo que enseña, saberlo enseñar y educar, todo ello de forma integral.

Evidentemente en el área deportiva, docentes y entrenadores no son sólo los encargados de la planificación, ejecución, control y evaluación del proceso de enseñanza –aprendizaje, sino que intervienen en el proceso educativo a partir de una función orientadora, desplegada en actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo.

Queda establecido que el proceso de orientación psicopedagógica debe estar concebido en términos de una labor que transita a lo largo del tiempo por fases que se dirigen hacia un resultado determinado, siendo esencialmente una práctica educativa perfectible, esto es, en constante necesidad de actualización y desarrollo.

Así, diversas han sido las tendencias a la hora de establecer las etapas o momentos del proceso de orientación. Para Arias (2003) en la orientación es aconsejable conducir una etapa de estudio, evaluación y diagnóstico. Por su parte Ordaz (2011) propone como las etapas del proceso de orientación psicopedagógica: la caracterización psicopedagógica, el asesoramiento y la evaluación.

A partir de lo encontrado en la literatura y en consonancia con la carencia de referentes teóricos sobre etapas o fases de la orientación en marcos escolares para deportistas, se concluye que el proceso de orientación psicopedagógica a atletas

debe transcurrir en tres momentos: caracterización, intervención y evaluación.

Con esto en mente se tiene que la orientación preliminarmente concebida como proceso transcurre en un lapso de etapas que mantienen una coherencia interna y una lógica de trabajo progresivo que transita desde la caracterización, que permite establecer un diagnóstico certero de los atletas, del cual va a depender el carácter de la intervención, hasta el desarrollo de estrategias de evaluación.

La caracterización permite destacar aspectos relevantes de la funcionalidad del alumno en marcos académicos, deportivos y no deportivos; de modo que, en última instancia, proporciona información útil para disponer la dirección de los cambios que han de producirse en el proceso de orientación psicopedagógica.

Entonces es importante destacar que la caracterización no supone establecer etiquetas o categorías estáticas de los atletas, sino conducir una actividad que permita, a partir de la adecuada selección de instrumentos y técnicas necesarios, reconocer sus principales fortalezas y limitaciones de manera que se pueda desarrollar un trabajo atemperado a sus necesidades.

Se considera necesario señalar que la caracterización conduce inevitablemente a establecer un diagnóstico, a partir de lo cual, se comparte lo establecido por Cardona (2002) quien reconoce que el diagnóstico psicopedagógico no se dirige únicamente a señalar dificultades o problemas (necesidades), por el contrario, sirve además, para determinar potencialidades, tanto de los escolares como de los diferentes entornos donde se desenvuelve, es decir, la escuela, la familia y la comunidad, que permiten elaborar respuestas psicopedagógicas que satisfagan las necesidades y las potencialidades de cada escolar.

Mientras que en la intervención se propone la planificación y ejecución de las diferentes acciones estratégicas encaminadas al logro de los objetivos de la orientación psicopedagógica.

La evaluación permite valorar la pertinencia y los resultados obtenidos con las acciones implementadas, a partir de la retroalimentación constante entre los agentes de la orientación, que van a tributar al perfeccionamiento de este proceso; además de que prevé el desarrollo de estrategias de seguimiento, que le aportan actualización y continuidad a las estrategias de intervención diseñadas.

Para lograr mayor claridad respecto al campo de acción de la orientación psicopedagógica en el deporte, se toman como punto de partida en este trabajo las cuatro áreas de la orientación psicopedagógica en la universidad propuestas por Ordaz (2011) por su posibilidad de generalización hacia otros espacios educativos: orientación hacia el aprendizaje, orientación profesional, orientación personal y orientación social; en este caso una escuela de iniciación deportiva.

Lo mencionado anteriormente unido al estudio de otros referentes teóricos consultados permite establecer las áreas de la orientación psicopedagógica en el deporte y por tanto se asumen como los ejes de trabajo fundamental por parte de los orientadores para la formación integral de los atletas las esferas de: lo deportivo, la docencia y lo personal.

A partir de la amplia producción en la literatura especializada sobre el contenido de las esferas o áreas de la orientación psicopedagógica y manteniendo un carácter flexible, se proponen una serie de elementos a trabajar en cada una de ellas.

La orientación en el deporte busca esencialmente ayudar al atleta a conciliar sus metas con sus condiciones para el logro de las mismas, de modo que igualmente se trabaja la anticipación a la aparición de situaciones conflictivas que puedan surgir en su desarrollo como atleta.

En la orientación para la docencia se propone la conducción y asesoramiento del alumno, en la institución escolar, con vistas a lograr su adaptación a las exigencias que ésta presenta, y a que alcance niveles de aprovechamiento académico en función de sus capacidades. También permite preparar al estudiante para su elección profesional o tránsito a otro nivel de estudios, acorde a sus intereses y aptitudes.

Se entiende a la orientación personal como la modalidad más amplia, ya que se propone el crecimiento y maduración de la personalidad del orientado y de su capacidad para regular de forma consciente y efectiva su comportamiento en diferentes ámbitos (social, profesional, familiar, etc.).

A modo de conclusiones

El concepto de calidad educativa vinculada a la educación exitosa puede ser abordado desde varias perspectivas, en el contexto de escuelas deportivas se considera que la orientación psicopedagógica puede promover dicha calidad.

La producción científica encontrada sobre el proceso de orientación psicopedagógica para la formación a los atletas es escasa, sin embargo el ámbito deportivo no ha escapado a la necesidad de incluir a este proceso como potenciador de la formación integral de los mismos.

La orientación psicopedagógica a atletas focalizada en la calidad educativa debe estar fundamentada en el carácter preventivo y consciente de la orientación, unido a la necesidad de promover el desarrollo individual del atleta.

REFERÊNCIAS

Álvarez, M. y Bisquerra, R. (1998). Manual de orientación y tutoría. Barcelona, España, (p. 7).

Álvarez, P. (coord.) (2012). Tutoría universitaria inclusiva: guía de buenas prácticas. Madrid, España: Narcea.

Álvarez, V., y Lázaro, A. (2002). Calidad de las universidades y orientación universitaria. Málaga, España: Aljibe.

Arias, G. (2003). La orientación psicológica. En R, Castellanos (Comp.) Psicología. Selección de textos. (pp. 205-235) La Habana: Félix Varela.

Bisquerra, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Estudios sobre Educación, (11), 9-25. ISSN: 1578-7001.

Borrego, O. (2009). El trabajo de dirección en el socialismo. Antecedentes y enfoques actuales. Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana.

Calviño, M. (2000). Orientación psicológica. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.

Cardona, M.E. (2002). Diagnóstico sicopedagógico. Conceptos y aplicaciones. España. Ed. Club Universitario

Castellanos, R. (2006). Psicología. Selección de textos. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.

Del Pino, J. L., Recarey, S. (2005). La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Facultad Ciencias de la Educación.

Del Pino, J. L., y García, M. (2014). Orientación educativa y profesional en función del proceso de profesionalización en Universidades Pedagógicas. (Ponencia). 9no Congreso Internacional de Educación Superior Universidad 2014. La Habana, Cuba.

González Ruda, N., Alfonso Pérez, I., Rodríguez Blanco, M. C. (2020). Impacto social de la profesionalización de la orientación educativa. *Universidad y Sociedad*, 12(3), 337-343.

González, R. A. M., y Herrero, M. H. P. (2004). Evaluación e intervención educativa en el campo familiar. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15(1), 89-104.

Inocêncio, A. (2017). Relación sistémica entre orientación, orientación educativa y orientación profesional. *Revista EduSol*, 17(59). Institut d'Estudis Ilerdencs. Lérida.
López, G. (1968). *Manual del entrenador y jugador de los deportes de equipo*. Barcelona, España: Hispano Europea.

Mallett, C. J. (2007). Modeling the complexity of the coaching process: a commentary. *International Journal of Sport Science and Coaching*, 2(4), 407–409. Recuperado de: <https://doi.org/10.1260/174795407783359768>

Molina, D. (1998). *Modelo de orientación personal-social*. Unellez.

Molina, D. L. (2002). Concepto de orientación educativa: Diversidad y aproximación. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Venezuela. Material en soporte digital. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).

Mortimore, J. (2008). *Educación y sociedad*, Editorial Falcon Hive, España.

O.C.D.E. (2015). Las desigualdades regionales empeoran en muchos países, señala la OCDE. <https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/las-desigualdades-regionales-empeoran-en-muchos-paises-ocde.htm>

Ordaz, M. (2011). Concepción psicopedagógica del proceso de orientación: Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.

Organización de Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es>

Plá, S. (2018). Calidad educativa. Historia de una política para la desigualdad. México UNAM.

Real Academia de la Lengua Española (2015). Diccionario de la Real Academia Española. Consultado en <http://dle.rae.es/?id=6nVpk8P|6nXVL1Z>

Rivadeo, C. (2008). Educación y sociedad, Ed. Falcon Hive, España.

Rodríguez, M. L. (1991). Orientación Educativa. Barcelona: Ceac.

Sáez, Y. (2007). Fundamentos pedagógicos y psicológicos que posibiliten una mejor concepción de la formación de la personalidad de las alumnas-atletas de balonmano, categoría escolar. Revista Digital -Buenos Aires, (104). Recuperado de: <http://www.efdeportes.com/>

Salman, M. (2019). As an Educator, The Evaluation of the Competences of Coaches from the Point of View of the Elite Athletes: The Case of Elite Taekwondo Athletes. Journal of Education and Training Studies Vol. 7, No. 9; September. ISSN 2324-805X. URL: <https://doi.org/10.11114/jets.v7i9.4289>

Senta, E. (1979). Ayudar a Ser. Caracas: FEDES.

Suárez, G. A. (2015). Acciones de orientación psicopedagógica para trabajar la preparación psicológica del fútbol femenino en la categoría sub17 de la EIDE provincial, Villa Clara (Doctoral dissertation, Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte "Manuel Fajardo").

Tyler, L. (1978). *La Función del Orientador*. Trillas.

UNESCO (2009). Comunicado de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior. <http://www.unesco.org/es/wche2009/>